



características o competencias que debe tener un profesor en el siglo XXI

¿Cómo debería ser la educación en el siglo XXI, cuál es el papel del maestro? Los procesos que se desarrollan en las aulas deben de tener una naturaleza dinámica y flexible. Requieren de profesionales capaces de resolver problemas de su entorno para que los estudiantes alcancen aprendizajes que permitan potenciar su desarrollo y calidad de vida.

El profesor de hoy es un aprendiz que vive en un tiempo y en un espacio sociocultural de permanente y cambiante configuración.

La relación entre maestro y alumno debe ser una relación liberadora y no de poder o disciplina únicamente. Dicha relación se genera cuando comparten conocimientos y herramientas útiles y trascendentales para la vida; un maestro puede transmitir a sus alumnos el amor por la materia que imparte, por la investigación, por el trabajo, por la riqueza de las relaciones con los demás, por la vida y sobre todo, por el descubrimiento y la construcción de sí mismo.

El nuevo perfil del docente solicita un alto compromiso hacia ellos mismos para seguir preparándose y actualizando; hacia la comunidad educativa, demanda una opción de vida orientada a lo humano y a la construcción de una sociedad más justa colaboradora y equitativa, con valores dirigidos a la paz, el respeto a la vida y a la diversidad.

El papel del maestro del siglo XXI debe tener un compromiso con la superación personal, con el aprendizaje, con los alumnos, con la creación de una sociedad mejor y con la revolución educativa y social que se requiere urgentemente.

Pero ¿Qué nuevas competencias clave debe disponer y proponer a sus estudiantes un docente en el siglo XXI? El primer punto destaca aprender a trabajar de forma creativa con

los demás, es decir ir aprendiendo a desarrollar, implementar y comunicar nuevas ideas de manera efectiva a los demás. Eso implica competencias como:

- Ser abierto y receptivo a perspectivas nuevas y diversas es incorporar grupo aportaciones y comentarios en el trabajo.
- Ver el fracaso como una oportunidad para aprender.
- Entender que la creatividad y la innovación es un recorrido a largo plazo, un proceso cíclico de errores frecuentes y de éxitos

Como docentes vivimos en un entorno tecnológico en que disponemos de tres variables críticas: el acceso a una gran cantidad de información, los rápidos cambios en las herramientas tecnológicas y la capacidad de colaborar .Por lo cual es clave adquirir competencias en el acceso y evaluación de la información, para su posterior uso y procesado.

- Utilizar la información con precisión y creatividad
- Gestionar el flujo de información de una amplia variedad de fuentes
- Usar la tecnología como una herramienta para investigar, organizar, evaluar y comunicar información

Asimismo, el docente del siglo XXI debiera desarrollar otros tipos de competencias como por ejemplo:

- Educación basada en las relaciones personales
- Capaz de adaptarse a los nuevos tiempos
- Creador de comunidad
- Trabajar colaborativamente
- Ser innovador
- Ser un líder positivo

Como docentes debemos ser ingeniosos, mantener los ojos abiertos con los avances tecnológicos, abrazando las nuevas oportunidades a medida que surgen, a la vez que colaboramos con los demás y construimos relaciones efectivas. Debemos ser precursores en compartir ideas, inspirar y motivar. Un docente está en un lugar privilegiado donde se redefine constantemente y donde seguir aprendiendo. Eso es de lo que se va a tratar: aprendizaje constante y reinvencción.